

RENOVACION

FRANJA MORADA

A los estudiantes:

Franja Morada, agrupación universitaria integrada por miembros de la Juventud Radical y compañeros independientes, considera necesario, una vez más, reafirmar su posición política frente al país y la Universidad.

SITUACION NACIONAL

Cuando se produce la Independencia de nuestra patria de la Metrópoli Española en 1810 sólo logramos la declaración formal de libertad, pues seguimos siendo una colonia de las grandes potencias mundiales que sucesivamente nos han utilizado como un país productor de materias primas para sus manufacturas, las que luego se nos imponen, en desmedro de la industria nacional.

Es a partir de ese momento que el pueblo inició una lucha que hasta hoy no ha terminado, una lucha que ya dura 163 años, y que si no se ha conseguido el triunfo final es porque las fuerzas del pueblo han actuado artificialmente divididas, mientras las fuerzas del antipueblo, unidas entre sí y representando los mismos intereses, consiguieron formar una infraestructura económica, política, social y cultural que garantizara el mantenimiento de sus privilegios y los del imperialismo.

Estas fuerzas del antipueblo se compusieron desde el inicio del proceso político argentino por la oligarquía nativa e industrial, por el imperialismo y los factores de poder. La oligarquía vacuna que por poseer grandes extensiones de tierra situadas en la pampa húmeda y el monopolio de las exportaciones agropecuarias (dos de los resortes fundamentales en la economía nacional), la hicieron poseedora del poder económicos y políticos de la nación.

La oligarquía industrial que a partir de la segunda guerra mundial, se convierte en una fuerza productiva fundamental del país y que por poseer el capital y el crédito internacional (gracias a su sumisión a las metrópolis imperialistas), determinan ellos la producción que se realiza y las reglas de trabajo a las cuales deben someterse los obreros. El imperialismo de turno (Inglaterra-Estados Unidos) que supo aliarse con la oligarquía para usufructuar así el trabajo del pueblo argentino.

Las empresas multinacionales que son las más importantes instrumentaciones del imperialismo en la actualidad, las Fuerzas Armadas, la Iglesia, los medios masivos de comunicación (radio, televisión, diarios, revistas, etc.), son los principales factores de poder que al margen de las instituciones conforman un verdadero poder paralelo.

En cambio, en el campo del pueblo encontramos a los alzamientos federales encabezados por los caudillos del interior que fueron las primeras e inorgánicas expresiones

ricana y su influencia se extendió en el tiempo. No había sido casual su nacimiento: dos años atrás las mayorías populares habían alcanzado el poder con Hipólito Yrigoyen y comenzaban a enfrentar al Régimen que las derrocaría catorce años después.

Desde su origen, el movimiento reformista trató de mantener en alto las consignas revolucionarias que le dieran nacimiento, pero no siempre lo logró. Como todo movimiento masivo debió soportar contradicciones y la infiltración de sus enemigos. Pero evidentemente su ideario no transigía con el de aquellos que se decían reformistas para enfrentar a las mayorías populares, y aunque tuvo que pagar sus errores, ha sabido superarlos para formar parte 55 años después del ideario de liberación de los argentinos y demás pueblos latino-americanos.

NOS DECLARAMOS REFORMISTAS, consustanciados con la lucha antiimperialista, con el sentido latinoamericano, con el concepto de revolución social sintetizados en la Reforma Universitaria. Y denunciamos a aquellos que desde falsas trincheras nacionales pretenden negarle su concepción popular.

Para nosotros la Reforma Universitaria, expresa un sentido de vida. **UNA CONCEPCION HUMANISTA DEL MUNDO**, un ideal de liberación que sin pretensiones de liderazgos, quiere aportar a la sociedad el esfuerzo de uno de sus sectores: el universitario.

Esta identificación con la Reforma y sus banderas nos obliga a plantear con claridad, que al ser la Universidad un ente social, su misión es servir a la sociedad, dotarla de profesionales, técnico y humanistas que interpreten las necesidades del Pueblo, que sean parte del mismo. La Universidad tiene hoy un compromiso ineludible: servir a la causa de la liberación de los argentinos. Mal podrá hacerlo si sus planes de estudio responden a intereses antinacionales, su estructura funcional a una mentalidad oligárquica, y sus integrantes: estudiantes y profesores, permanecen ajenos a las luchas del pueblo, declamando un falso apolicitismo o adoptando poses ultrarrevolucionarias, que por su infantil vanguardismo tienden a divorciar a los estudiantes de los demás sectores populares, que a través de su experiencia de lucha han sabido encontrar sus banderas.

Por ello, ante las actuales circunstancias, decimos que **LA UNIVERSIDAD ES UN FRENTE DE LUCHA MAS**, en el enfrentamiento que los argentinos venimos desarrollando contra el imperialismo y el privilegio, que los universitarios tenemos la responsabilidad de formarnos intelectualmente y accionar combativamente contra estos enemigos de la Patria, evitando los errores que pueden conducirnos a callejones sin salida.

La instrumentación práctica de estos principios se puede sintetizar en los siguientes postulados:

1. — **Autonomía Universitaria:** que sirva para preservar la investigación y la discusión científica de los vaivenes circunstanciales de la política, no existiendo el "riesgo" de crear una "isla democrática", en una Universidad integralmente Reformista, ya que esta lleva implícito el acceso del Pueblo a su seno, y la activa participación de la Universidad en el proceso de Liberación Nacional y Social.

2. — **Cogobierno,** que institucionalice la participación en el manejo de los problemas universitarios a los integrantes de la misma: los estudiantes, profesores, no docentes y graduados.

3. — **Acceso a la enseñanza,** regulado por concursos libres, por oposición y antecedentes, donde no quepa ningún tipo de discriminación ideológica, racial o religiosa. Cátedras paralelas, que posibiliten el libre estudio de todas las doctrinas y teorías.

4. — **Extensión Universitaria,** que vuelque los conocimientos teóricos en el seno del país, sirviendo al Pueblo y compenetrándose de la realidad nacional. En este punto se comprende a los Convenios que con distintos organismos estatales se instrumenten a tal efecto.

de una ideología nacional, los movimientos políticos nacionales que irrumpen en el proceso político de un modo más orgánico en 1890, en la Revolución del Parque, coincidiendo con el nacimiento de la Unión Cívica Radical.

Las minorías que habían conseguido unificar en sus manos el poder político y el poder económico, tuvieron que retroceder ante el avance del pueblo, concretándose éste último cuando asume en 1916 Hipólito Yrigoyen la presidencia de la Nación.

Pero todo el avance que significó en el proceso de liberación el gobierno radical desde el año 1916 hasta el año 1930 tuvo una brusca interrupción producida el 6 de setiembre cuando las Fuerzas Armadas aprovechando la infiltración de los sectores del antipueblo en el seno de los movimientos nacionales (que fueron produciendo su debilitamiento creando falsas antinomias), derrocaron al presidente Hipólito Yrigoyen.

Desde entonces hasta 1966 el pueblo se mantuvo dividido, facilitando así nuevos derrocamientos de gobiernos que significaban un progreso o victorias parciales en la lucha que lleva el pueblo contra el imperialismo y los privilegios. Pero a partir de la instauración de la dictadura militar de Onganía —quien expresara perfectamente lo que son las fuerzas del antipueblo— es que las mayorías populares se van uniendo en la resistencia, y tras un programa de liberación. Esta unidad en la lucha, dejó de lado las falsas antinomias instrumentadas por las minorías, y posibilitó así que todos los sectores que están comprometidos con un proceso revolucionario mancomunáramos esfuerzos sin importar en qué partido o movimiento militáramos.

El 11 de marzo y el 23 de setiembre de este año el pueblo votó en un 85 % contra la entrega y la explotación y por un cambio de estructuras que nos lleve a la definitiva liberación.

Pero los sectores del antipueblo no cejan en su accionar, e infiltrados en los movimientos mayoritarios, tratan de renacer las falsas antinomias, intentando así frenar el avance popular.

Esta sucesión de victorias y derrotas del pueblo tienen un denominador común, las primeras se han logrado con la unidad, las segundas se han sufrido con la desunión.

Por eso, hoy más que nunca, seguimos levantando nuestra concepción de que la victoria no la logrará un sector o un partido sino el pueblo todo, tras un programa común, movilizándose para la conquista de la Liberación Nacional en el camino de la construcción del Socialismo.

LA REFORMA UNIVERSITARIA

Las distintas circunstancias por las que atraviesa el mundo actual, lo dinámico y contradictorio de la realidad social, los distintos hechos que a diario soporta el hombre contemporáneo han generado en éste la virtud de reacción y superación de esa realidad. A ese fenómeno no es ajena la Universidad como sector social. Quizás por la juventud que la nutre, quizás por la presunción de intelectualidad que la rodea y que motiva el debate (los claustros universitarios han sido escenario de las más variadas inquietudes políticas). No es esto, sin embargo, algo que por sí sólo hable en favor de la Universidad como ente político.

Muchas veces esas inquietudes derivaron en una suerte de contemplación intelectual del proceso sin el necesario acompañamiento práctico, en el tantas veces propagandizado “apoliticismo” que sólo sirve como defensa del statu-quo vigente, o por el contrario en supuestas actividades “revolucionarias” que alejan a los universitarios de los demás sectores populares.

A partir de 1918, producida la Reforma Universitaria, se pone en marcha en las Universidades Argentinas un vasto movimiento de opinión y acción tendiente a la transformación integral de las estructuras culturales del País y de las demás naciones latinoamericanas. El Movimiento no se agotó en la mera perspectiva universitaria, sino que extendió su influencia fuera de ellas. Su firme concepción antiimperialista, su condena al oscurantismo cultural, el ideal de la Universidad del Pueblo, marcaron un hito en la historia latinoame-

5. — **Servicios Sociales.** Entendiendo que la Educación no es un gasto para el Estado sino una inversión, éste debe eliminar los problemas económicos proveyendo a los estudiantes de los diferentes servicios sociales, posibilitando de esta manera el acceso masivo del Pueblo a las casas de estudios. Estos servicios consisten en Asistencia Social, Vivienda Estudiantil, Comedor Universitario, Bibliotecas, Campos de Deportes, acceso a las expresiones del Arte, etc.

LOS CENTROS DE ESTUDIANTES

Valoramos de fundamental importancia la participación orgánica de los estudiantes en todo el quehacer universitario, para ello entendemos que se debe reafirmar permanentemente los organismos naturales de los estudiantes como son los CENTROS. Ya que éstos permiten la participación y defensa de los intereses de todos los compañeros por encima de la ideología política que cada uno sustente, de manera tal de llevar adelante programas de realizaciones comunes.

Para que estos organismos sean la real expresión del pensamiento de la mayoría del estudiantado, sus Comisiones Directivas surgen de elecciones anuales con programas político-gremiales, por medio del voto de cada compañero. De manera que todas las agrupaciones tienen la oportunidad de formar parte de la conducción del Centro, ya que la representación es proporcional a la cantidad de votos que obtenga cada lista.

Esta forma se complementa con Cuerpos de Delegados, Comisiones de Curso y demás instancias organizativas, que permitan una relación dinámica entre los estudiantes y la Comisión Directiva del Centro.

SITUACION UNIVERSITARIA ACTUAL

Dado el estado de emergencia que resulta de salir de un proceso signado por la represión, el oscurantismo y la penetración cultural imperialista, aceptamos y apoyamos la intervención del gobierno popular, en tanto sirva para normalizar la Universidad e instaurar los principios de la Reforma Universitaria, que apoyan los movimientos populares firmantes de la Hora del Pueblo. También debemos señalar que si algunas de las intervenciones son muy positivas, otras representan un mero continuismo de la política anterior.

Entendemos que el proyecto de Nueva Universidad debe ser producto de la discusión de los estudiantes y pueblo en general y no emanar de los dictados de una comisión cuyos integrantes tienen una nefasta actuación en la Universidad.

RENOVACION

FRANJA MORADA

Regional La Plata